

Índice del Boletín

1. Presentación del tema: La educación superior y el mercado laboral en el Perú.
2. Documentos de referencia.
3. Sitios de interés

1. Presentación del tema: La educación superior y el mercado laboral en el Perú.¹

Este número presenta la evolución de la educación superior universitaria y no universitaria en el país. Se analiza la literatura existente acerca de dos de los principales problemas que se presentan en la relación entre los estudios superiores y el mercado laboral en el Perú: el sub-empleo y los reducidos retornos a la educación en algunas carreras.

1.1 Evolución de la educación superior universitaria y no universitaria

La evolución del mercado de educación superior en el Perú se focaliza en el análisis de la demanda (evolución y composición de los postulantes e ingresantes a universidades e institutos de educación superior), la oferta (evolución del número de universidades e institutos y su composición según gestión, así como las carreras y especialidades que ofrecen) y el equilibrio del mercado (evolución y composición de la matrícula en educación superior). Si bien tanto demanda como oferta de educación superior han aumentado en los últimos años, la calidad de estos nuevos servicios ha decrecido de manera importante.

1.1.1 Demanda por educación superior

El crecimiento de la demanda por educación superior ha sido considerable y rápido desde la segunda mitad del siglo pasado en cuanto al número de postulantes, ingresantes y matrícula total. Si se mide los postulantes como porcentaje de la población entre 17 y 20 años de edad, se encuentra que el porcentaje de postulantes universitarios pasó de 4.4% en 1970 a 11.5% en 1980 y a 12.2% en 2005. Por otro lado, el porcentaje de postulantes no universitarios pasó de 4.5% en 1985 a 5.8% en 1993 y a 5.4% en 2005.

Postulantes e ingresantes a educación superior universitaria

Este aumento de la demanda fue seguido por el aumento de la oferta de universidades, lo que aumentó la dispersión en matrícula. Así, las cinco universidades con el mayor volumen de postulantes acumularon el 41% de la demanda en 1985; 34% en 1995 y 29% en 2004. La composición de la demanda por educación superior universitaria entre universidades públicas y privadas no ha cambiado mucho entre 1970 y 2005. La proporción de postulantes a universidades públicas se ha mantenido alrededor del 73% a lo largo de todo el periodo a pesar del fuerte aumento del número de postulantes y de la aparición, en años recientes de varias nuevas universidades privadas.

En cuanto a la evolución de los ingresantes, su número se incrementó de 24 mil en 1970 a casi 69 mil en 1983, luego se mantuvo estancado hasta 1987. A partir de ese año reinició su crecimiento, menos rápido que en la década anterior, y continúa hasta ahora. El crecimiento se aceleró a partir del 2000 a 6.3% por año dada la dinámica de ingresantes a universidades privadas. El número de ingresantes a universidades públicas se redujo a lo largo de las últimas cuatro décadas. Por el contrario, en el caso de las privadas, el porcentaje de postulantes admitidos creció desde 1987 de manera constante hasta la actualidad. Durante la década de los ochenta 37% de los postulantes a universidades privadas lograba una vacante, y en la presente década aproximadamente 75% de los postulantes son admitidos.

En el caso de los ingresantes se observa un incremento sostenido en la participación del sector privado en décadas recientes. En los ochenta el 42% de ellos fueron admitidos por universidades privadas, en los noventa 49% mientras que entre el 2000 y el 2005 la cifra asciende a 57% del total de ingresantes. Esto sería resultado de a) la fuerte presión de demanda que el sector público no puede atender; b) el continuo aumento de la oferta de universidades privadas (entre 1995 y 2005 se han creado 19 universidades privadas y sólo 7 universidades

¹ Síntesis avance de: Sistema de Información Sociolaboral de la educación superior y técnica. Versión preliminar de estudio encargado por PREJAL a Raúl Andrade Ciudad y Juan José Díaz Noziglia, investigadores de GRADE en mayo del 2008.

públicas); c) la mayor flexibilidad que tienen para aumentar su capacidad, dado que pueden cobrar por el servicio educativo que ofrecen y d) la legislación (DL No. 882 de 1996) que promueve la inversión en educación y permite a las universidades privadas funcionar como empresas con fines de lucro.

Postulantes e ingresantes a educación superior no-universitaria

La demanda por educación superior no universitaria también mostró una tendencia creciente. Según el Censo Escolar 165 mil jóvenes postularon a este tipo de educación en 1993 y 173 mil lo hicieron en el 2005. Cabe resaltar que el número de postulantes a la educación superior tecnológica aumentó de 121 mil en 1993 a 141 mil en 2005, mientras que el número de postulantes a la educación superior pedagógica se redujo de 44 mil en 1993 a 32 mil en 2005.

Respecto a las admisiones, destaca el caso de la educación pedagógica, donde hubo en total 20 mil ingresantes en 2005. 9.5 miles lo hicieron a ISP estatales y 11 mil a no estatales, siendo 64% la tasa de admisión agregada de postulantes a éstos. La tasa de admisión fue mayor en el sector no estatal (75.6% de los postulantes) que en el estatal (54.2%).

1.1.2 Oferta de educación superior

La oferta se ha expandido en el nivel universitario y el no universitario para todos los indicadores analizados (número de instituciones educativas, sus facultades y las carreras disponibles).

Evolución de la oferta de educación superior universitaria

En 1969 en el Perú había una oferta total de 30 universidades, 20 públicas y 10 privadas. Hacia el final de la década de 1980 existían 49 universidades, 27 públicas y 22 privadas. En 1999, luego de la promulgación del DL 882, existía una oferta de 73 universidades en el país, 29 públicas y 42 privadas. Hoy existen en el país un total de 93 universidades, de las cuales 36 son públicas y 57 privadas. Es decir, en los últimos 40 años el número de universidades privadas en proporción al número de universidades públicas ha pasado de 0.5 a 1.6.

En 1992 las 52 universidades que existían se organizaban en 382 facultades. En el 2002 los números aumentaron a 78 y 476 respectivamente. En el 2004 si bien el número de universidades aumentó a 83, el de facultades se redujo a 459. El número de carreras ofrecidas por las universidades se multiplicó por 1.7 entre 1992 y 2004. En el mismo periodo, la oferta privada ha crecido más rápido que la pública, pero la oferta pública es 1.3 veces mayor que la privada.

Asimismo, es posible tener una idea de la evolución de las carreras ofrecidas. Por ejemplo, la carrera de Administración se ofreció en 33 universidades en 1992, mientras que en 2004 eran ya 60 universidades las que la ofrecieron. La carrera de Contabilidad fue ofrecida por 37 universidades en 1992 y por 57 en 2004. La carrera de Educación Secundaria fue ofrecida en 31 universidades en 1992 y 52 en 2004. La carrera de Derecho se ofreció en 24 universidades en 1992 y por 49 en el 2004. Por su parte, las especialidades de ciencias exactas tuvieron una oferta bastante menor, por ejemplo, durante el 2004 las especialidades de Matemáticas y Física se ofrecieron sólo en 13 universidades, mientras que la de Química en 7 universidades.

Evolución de la oferta de educación superior no universitaria

Según información del Ministerio de Educación, la oferta de educación superior no universitaria se ha expandido a lo largo de los últimos veinticinco años, especialmente durante la década de los noventa. En 1981 existían en el país 196 instituciones de educación superior no universitaria de las cuales 40 eran Institutos Superiores Pedagógicos (ISP), 25 eran Escuelas de Formación Artística (EFA) y 131 eran Institutos Superiores Tecnológicos (IST). En 1991 el número total de estas instituciones aumentó a 421, siendo 94 de ellas ISP, 27 EFA, y 300 IST. Entre 1990 y el 2000 la expansión de la oferta de educación superior no universitaria fue significativa, llegando a 1,022 el número total instituciones educativas, 339 ISP, 39 EFA y 644 IST. Este rápido crecimiento de la oferta experimentado durante los noventa se desaceleró en la década presente y para el año 2005 el número de instituciones de educación superior no universitaria aumentó a 1062 (349 ISP, 39 EFA, y 674 IST).

En el caso de la formación para maestro, la oferta se multiplicó 8.7 veces entre 1981 y 2005, básicamente por el veloz crecimiento de la oferta privada durante la década de los noventa (en 1990 existían 85 ISP públicos y solo 9 privados, y en el 2000 existían 117 ISP públicos y 222 ISP privados). Ello representó un aumento acumulado de 38% para la oferta de formación magisterial pública y de 2367% en el caso de la oferta privada.

1.1.3 La matrícula en educación superior

La matrícula en educación superior aumentó de manera continua en las décadas recientes, como consecuencia del crecimiento de la demanda y la respuesta de la oferta a esta tendencia creciente. En 1970 la matrícula ascendió a 135 mil personas (114 en las universidades y 21 mil en los institutos de educación superior no universitaria). Para 1985 el número de estudiantes matriculados en educación superior se multiplicó por 3.3 veces con respecto a la cifra de 1970. En el caso de la educación superior no universitaria la matrícula se multiplicó 4.6 veces en el mismo periodo. Por su lado, la matrícula universitaria lo hizo 3.1 veces en el mismo periodo. Cifras para el 2005 indican que la matrícula en educación superior ha continuado aumentando, en especial en los institutos superiores. Mientras la matrícula total se multiplicó por 2 entre 1985 y 2005, la matrícula no universitaria se multiplicó por 3.9, en tanto que la universitaria se multiplicó por 1.5. El aumento en la tasa de matrícula también puede observarse si se estudia la población matriculada como porcentaje de la población total entre 17 y 24 años.

Matrícula en educación superior universitaria

La matrícula universitaria creció rápidamente durante las décadas del sesenta y setenta (en los 60, la matrícula universitaria casi se triplicó y en los 70 la matrícula universitaria se duplicó), a mediados de los ochenta y en los noventa creció a tasas mucho menores: entre 1985 y 1995 la matrícula sólo aumentó 40 mil estudiantes, alcanzando 390 mil matriculados. Desde el 2000 se ha acelerado, creciendo a una tasa de 4.2% por año hasta el 2005.

En cuanto a la matrícula pública se observa un estancamiento entre 1985 y 1998. A partir de este año, la matrícula pública retomó una tendencia creciente. En el caso de la evolución de la matrícula privada, su tendencia fue creciente hasta 1986, luego se mantuvo estancada hasta 1991, con oscilaciones entre 1986 y 1993. Se ha acelerado desde el 2000 en adelante.

Matrícula en educación superior no universitaria

En el caso de la educación no universitaria de formación magisterial, la evolución de la matrícula presenta un rápido crecimiento desde inicios de la década de los ochenta hasta fines de los noventa (se multiplicó por 14.9 veces). En lo que va de la presente década, sin embargo, ha mostrado una tendencia decreciente. La matrícula pública aumentó rápidamente durante toda la década de los ochenta hasta mediados de los noventa, y a partir de 1995 se redujo a una tasa anual de 4.2%. De otro lado, la matrícula en los ISP privados aumentó a una tasa de crecimiento anual de 21%, entre 1981 y 1990 a partir del cual el crecimiento de la matrícula privada se aceleró (64.7 mil estudiantes en 2001).

En lo que respecta a la matrícula en formación técnica, ésta se mantuvo estancada durante la primera mitad de los ochenta para luego crecer de manera continua a lo largo de los últimos veinte años. En este caso la matrícula privada creció de manera continua entre 1985 y 2005, la matrícula pública aumento entre 1985 y 1990 y luego continuó un aumento fluctuante y menos pronunciado que en el periodo anterior

En cuanto a la composición de la matrícula según la gestión de la institución educativa, la evolución de los últimos veinticinco años indica que la matrícula en los ISP se ha trasladado al sector privado, dado que en 1981 la matrícula en estos eran 11% del total, aumentaron a 28% en 1995 y concentraban el 53% de la matrícula en el 2005. En el caso de los IST la participación del sector público y privado ha variado a lo largo del tiempo y se ha mantenido casi en los mismos niveles de inicios de los ochenta.

1.2. Los retornos de la educación superior universitaria y no universitaria

La evolución creciente de la demanda y la oferta de educación, así como la heterogeneidad de la matrícula en educación superior abren interrogantes acerca de los retornos a la educación superior. Preguntas acerca de la medida en que la educación superior permite a los egresados de universidades e institutos superiores en el Perú insertarse adecuadamente en el mercado laboral, surgen ante esta situación. Existen algunos estudios que tratan el tema de retornos a la educación y la existencia de sub-empleo en el Perú, que proveen información que en conjunto permite evaluar la calidad de la adecuación de los servicios de educación superior a las necesidades del mercado laboral.

1.2.1 Retornos a la educación

Con respecto al tema de retornos a la educación, el estudio más reciente disponible es el de Yamada (2007). De acuerdo a Yamada (2007) entre 1960 y 2004, la tasa de crecimiento de profesionales fue cercana al 10% anual. En vista de este considerable incremento, el autor busca evidencia del aumento o caída de los retornos a la educación superior usando como fuente varias series de las Encuestas Nacionales de Hogares (ENAHO 1997, 98, 99, 2000, 2002, 2004) y las Encuestas Nacionales de Niveles de Vida (ENNIV 1985, 1986, 1991, 1994, 1997) para analizar los retornos a la educación por los siguientes grupos de población: sexo, tipo de empleo, tipo de educación recibida según gestión (centro de educación privado o público) y zona donde vive el individuo (urbana o rural).

Algunos resultados generales se listan a continuación:

- Existe un mayor retorno para los hombres (de hecho, la brecha entre ambos sexos ha aumentado), asalariados (en más del doble que para los independientes), que se hayan educado en un centro educativo privado (según datos de la ENAHO, la brecha aumentó considerablemente en el 2004, 8.6%, si se compara con el año anterior, 3%) y que trabajen en Lima Metropolitana (según la ENAHO de 1998, la brecha se amplió en comparación con las 2 décadas anteriores).
- Encuentra evidencia de que la tasa a la que crecen los retornos a la educación es creciente. Esto quiere decir que la tasa de retorno es mayor en la medida en que se adquiere más educación, lo que sugiere que aquellos grupos de población que tienen la posibilidad de obtener más educación obtienen una mayor rentabilidad por cada año de educación adicional. Ello ocurre para todos los períodos en consideración (a excepción de 1991), y para los diferentes grupos de población que considera.
- Los retornos a la educación tienen un comportamiento pro-cíclico con respecto a la evolución de la economía. La tasa de retorno a la educación disminuyó entre 1985 y 1991, en época de recesión económica; aumentó entre 1994 y 1997, años de expansión y disminuyó en un contexto de recesión en el año 2000.

Para analizar la rentabilidad de las carreras, el autor considera 21 profesiones universitarias a partir de los empleos declarados por los encuestados de la ENAHO entre 1997 y 2004.² Considerando las 21 profesiones identificadas consideradas más importantes, el promedio de ingresos mensuales autoreportados es de S/. 2,438 (medido en nuevos soles del 2004). Según ello, las 3 carreras que dan mayores ingresos, en orden descendente, corresponden a ingeniería civil (S/. 4,079), economía y planificación (S/. 3711) y administración de empresas (S/. 3600). En cambio, las 3 carreras menos rentables, en orden ascendente, corresponden a la de profesor de educación secundaria en el sector público (S/. 731), profesor de educación primaria en el sector público (S/. 754) y profesor de educación secundaria en el sector privado (S/. 939).

El mismo ejercicio, con la misma fuente, se llevó a cabo con profesiones no universitarias. El promedio de ingresos autoreportados de Lima metropolitana del 2004, corresponde a S/. 1,104. En este caso, las 3 profesiones no universitarias que generan mayores ingresos, en orden descendente, corresponden a técnico de administración (S/. 1,644), cajeros, pagadores, cobradores de ventanilla (S/. 1,397) y agentes técnicos de ventas, viajeros, representante de fábricas (S/. 1,292). En tanto, las 3 profesiones que proveen menores ingresos, en orden ascendente, corresponden a personal de enfermería de nivel técnico (S/. 679), profesores de educación pública primaria (S/. 798) y profesores de educación pública secundaria (S/. 851).

Para estudiar el ingreso esperado mensual de las profesiones, el autor acumuló datos de dos encuestas ENNIV (1997 y 2000, donde se identifica la profesión estudiada y la ocupación ejercida), manteniendo constante el valor real de las remuneraciones recibidas. De esta manera se identificaron 30 observaciones para cada una de 12 profesiones, y se midieron las proporciones de individuos dentro de cada profesión que estaban: fuera del mercado laboral, desempleados, trabajando en un puesto acorde con sus profesión, trabajando en un puesto no acorde con su profesión (pero sí con su nivel educativo), y trabajando en un puesto para el que está sobre educado. Luego con estas proporciones se calcularon los ingresos esperados mensuales para cada profesión. La carrera más rentable corresponde a ingeniería civil. No obstante, la primera se caracteriza por tener, con respecto al total de profesionales de esta especialidad, un alto porcentaje de desempleados, dada la especialización de la profesión. Por la misma razón, probablemente, la tasa de subempleo sea de 22.5%.

² Cabe anotar sin embargo, que en las ENAHO no se pregunta por profesión, sino sólo por la ocupación del encuestado. Por lo tanto, la identificación de las profesiones no es directa, y más bien, se imputa a partir del supuesto de que para realizar algunas ocupaciones es necesario que la persona haya estudiado una carrera específica.

En lo que se refiere a ingresos esperados le sigue la carrera de administración de empresas, con ingresos esperados mensuales de S/ 2,597. Sin embargo, es importante notar que el 52% de administradores de empresas se encuentran subempleados.

En cuanto a las carreras menos rentables, la carrera que genera menores ingresos corresponde a la de profesor de primaria de escuela pública, (S/. 816) seguido por la de profesor de secundaria de escuela pública (S/. 827). A pesar de la peor situación de los primeros, estos son quienes más ejercen su profesión. Cabe mencionar que del total de individuos en las carreras seleccionadas, sólo 49% se ocupa en su profesión, y el 29% se encuentra sub-empleado.

A partir de los resultados mencionados, el autor señala que en el caso de la educación universitaria los resultados agregados muestran actualmente rentabilidades competitivas. Sin embargo, debe haber una alta dispersión de resultados a nivel de instituciones específicas que no puede ser captada por las encuestas de hogares anónimas. Por otro lado, con respecto a la educación superior no universitaria, se debe llevar a cabo una reforma de la educación superior no universitaria como prioridad política. Ello es así dado que, según sus resultados, una buena parte de los doscientos mil jóvenes que cursan carreras técnicas no obtienen mayor retribución efectiva en el mercado laboral por seguir especializaciones de moda en los diferentes institutos tecnológicos.

1.2.2 El problema del subempleo profesional

La posibilidad de que los estudios superiores conduzcan a una inserción laboral en un campo distinto al deseado y menos remunerado constituye un problema grave de inserción laboral. La incidencia de este problema, según los resultados reseñados, además, es importante. Como tal, el subempleo en el caso peruano es un área que también ha sido abordada por la literatura.

En términos conceptuales, la no correspondencia entre los años de escolaridad de un individuo y la ocupación que este desempeña es analizada en términos de *sobreeducación* (o *subeducación*) y *discordancia ocupacional*. El primero de estos conceptos refiere a aquellos individuos cuya formación es mayor que la requerida para la ocupación en las que se desempeña (de manera análoga, se dice que alguien está *subeducado* si su formación es menor que la requerida). El segundo concepto, *discordancia ocupacional*, alude a los casos en los que la especialidad estudiada por una persona no corresponde con la especialidad asociada a su ocupación, pese a que ambas pueden requerir el mismo nivel educativo (es el caso, por ejemplo, de ingenieros que se dedican a tareas administrativas).

Existen diferentes hipótesis para explicar la existencia de sobreeducación. Una de ellas, bastante utilizada por la literatura, es la teoría de la movilidad ocupacional, la cual considera a la sobreeducación como un período en el que el individuo adquiere ciertas habilidades que utilizará en futuros empleos realmente acordes con sus años de formación. Otras hipótesis sustentan este desajuste entre ocupación y educación como un desequilibrio de corto plazo entre la oferta y la demanda de cierto tipo de trabajo o como un resultado de los problemas de información que enfrenta el trabajador.

Burga y Moreno (2001), consideran que los trabajadores compensan con más años de educación la falta de otras formas de capital humano (capacitación, experiencia laboral, etc.). De este modo, los trabajadores sobreeducados son, con mayor probabilidad, personas que han recibido una educación de menor calidad que tratarán de compensar tal desventaja acumulando más años de educación, por los que obtendrán menores retornos marginales. Esta hipótesis es sustentada por resultados empíricos presentados por los autores.

Los autores utilizan la ENAHO 1997-III para identificar a la población en edad de trabajar. Dentro de este conjunto hay un grupo empleado y desempleado. Dentro del grupo empleado se observa que los profesionales constituyen el grupo más grande (28.3%). De manera similar, dentro de los desempleados, los egresados de educación superior constituyen el grupo más grande (24%). Este grupo incluye tanto egresados de educación superior universitaria como no-universitaria. Asimismo, solo el 47% de quienes han alcanzado algún grado de educación superior trabaja en ocupaciones clasificadas como "profesionales, científicos e intelectuales" y "técnicos de nivel medio y trabajadores asimilados".

En lo concerniente a la sobre educación, los autores encuentran que el 49.7% de los ocupados con algún nivel universitario se encuentra sobre educado³. Esta cifra se reduce al 35.4% si consideramos sólo a la población que

³ Según el indicador de De Grip, que asigna un nivel educativo a cada educación según su predominancia y se lo compara con el nivel educativo de cada individuo para determinar la clasificación: sobre educación, educación adecuada o sub educación.

completó dicho nivel. Asimismo, los trabajadores sobre educados suelen tener menor experiencia laboral, ser más pobres que el resto de los trabajadores y reciben en menor proporción cursos de capacitación.

En cuanto a las características laborales, el trabajo muestra que la mayor parte de los trabajadores independientes se encuentran sobreeducados y que existe un mayor grado de formalidad entre los adecuadamente educados. Asimismo, los autores muestran que el 44% de los egresados de educación superior universitaria se encuentra ocupado en actividades que no guardan relación con su formación profesional y que el 17% de los adecuadamente empleados presenta discordancia entre ocupación y profesión.

Otros resultados relevantes son los siguientes:

- La probabilidad de encontrarse sobreeducado (sub empleado) aumenta si un individuo proviene de un hogar pobre.
- Mayores años de experiencia laboral, haber accedido a algún curso de capacitación y encontrarse trabajando en una ocupación en concordancia con la formación educativa, reducen la probabilidad de estar sobre educado.
- El tipo de gestión (pública o privada) de la institución donde el individuo se formó no está estadísticamente asociada al estar sobreeducado (subempleado).
- Existe un castigo para aquellos individuos que presentan discordancia ocupacional versus aquellos que están adecuadamente ocupados: los primeros ganan hasta 33% menos que los segundos.

Un trabajo más reciente sobre el tema de subempleo es el de Herrera (2005) que utiliza una mayor cantidad de encuestas como fuente de información. Para su estudio, el mencionado autor se vale de siete ENAHO (1995-2002) y 11 EPE, alcanzando así más de un millón y medio de observaciones. Asimismo, incluyó al conjunto de trabajadores mayor de 24 años y menor de 45 años, para que no exista sesgo por aquellos trabajadores que no han completado su curso educativo ni por aquellos que pertenecen al grupo más antiguo.

Al interior de dicha muestra, se observa que los sobreeducados (subempleados) comprenden el 18%, mientras que la de subeducados alcanza el 23% del total de empleados. Si se descompone según niveles educativos, se aprecia que el problema de sobreeducación afecta principalmente a los empleados con educación superior universitario: 38.2% entre 1995 y 2002, de manera que la adopción de carreras técnicas cortas disminuye el riesgo de subempleo profesional en casi 10%.

Si se observa a la población por género, no existe diferencia significativa en la incidencia de subempleo. Si se analiza la no adecuación y ocupación según grupos etáreos (para ver si los jóvenes son más vulnerables al subempleo profesional), se aprecia que el grupo comprendido entre 24 y 35 años es el más vulnerable al subempleo profesional (17.1% en promedio), mientras que para el grupo de trabajadores de más de 35 y menos de 45 el riesgo disminuye (14.3%). En el grupo de trabajadores menores de 24 y mayores de 15 el riesgo aumenta (21%).

Otros resultados de este estudio muestran que:

- Los hombres tienen 17% más de probabilidades de ser sobre educados y 17% menos de probabilidades de ser subeducados.
- Contrariamente a lo que encuentran Burga y Moreno (2001), la sobre educación tiene impacto negativo en el nivel de ingreso. Si se comparan dos individuos con el mismo nivel de educación, aquel que está en un empleo para el que está sobre calificado tiene un ingreso 28% menor.
- La subeducación tiene un impacto positivo pues aumenta en 16% el ingreso entre empleados con igual nivel de educación.

Tales resultados, muestran que la evidencia respecto del impacto de la sobreeducación sobre los ingresos laborales es, hasta ahora, mixta.

2. Documentos de referencia.

Betts, Julian (1998)

The impact of educational standards on the level and distribution of earnings
The American Economic Review, vol. 88, N° 1

Burga, Cybele y Martín Moreno (2001)

¿Existe subempleo profesional en el Perú urbano?

Lima, CIES.

La sección 2.2 (El problema del subempleo profesional) se basa en este documento.

http://prejal.oit.org.pe/docs/ficheros/200810170004_4_2_0.pdf

Chacaltana, Juan y Jaime Saavedra (2001)

Exclusión y oportunidad: jóvenes urbanos y su inserción en el mercado de trabajo y en el mercado de capacitación

Lima, GRADE.

http://prejal.oit.org.pe/docs/ficheros/200710020001_4_2_0.pdf

Díaz, Juan José (2007)

Educación superior en el Perú: tendencias de la demanda y la oferta. Documento mimeografiado. Lima, GRADE.

La sección 1 del presente boletín (Evolución de la educación superior universitaria y no universitaria) se basa en este documento.

http://prejal.oit.org.pe/docs/ficheros/200810170002_4_2_0.pdf

Grubb, W. Norton (1997)

The returns to education in the sub-baccalaureate labor market, 1984-1990

Economics of Education Review, vol. 16, n. 3

Herrera, Javier (2005)

Sobre y subeducación en el Perú urbano (1995-2002). En: Chacaltana, Juan et al. *Cambios globales y mercado laboral peruano: comercio, legislación, capital humano y empleo.*

Lima, CIUP.

La sección 2.2 (El problema del subempleo profesional) se basa en este documento.

Jaramillo Baanante, Miguel; Ñopo, Hugo; Díaz, Juan José (2007)

La investigación sobre el mercado laboral peruano: instituciones, capacitación y grupos desfavorecidos

Lima, GRADE

http://prejal.oit.org.pe/docs/ficheros/200810160001_4_2_0.pdf

Yamada, Gustavo (2007)

Educación superior en el Perú: no siempre más estudio genera más cosecha

Lima, Punto de equilibrio, N° 93

Yamada, Gustavo; Cárdenas, María (2007)

Educación superior en el Perú: rentabilidad incierta y poco conocida

Lima, Economía y sociedad, N° 63.

Yamada, Gustavo (2005).

Retornos a la educación superior en el mercado laboral: ¿vale la pena el esfuerzo?

Lima, CIUP.

La sección 2 del presente boletín (Los retornos de la educación superior universitaria y no universitaria) se basa en este documento.

http://prejal.oit.org.pe/docs/ficheros/200810170003_4_2_0.pdf

3 Sitios de interés

<http://www.grade.org.pe>

<http://www.cies.org.pe>

<http://www.up.edu.pe/CIUP>

<http://www.mintra.gob.pe/peel>